



# Acción Colectiva

*y Mejoras en las Condiciones  
de Vida de Poblaciones Rurales*



**Fondo Mink'a de Chorlavi**



# **Título: Acción Colectiva y Mejoras en las Condiciones de Vida de Poblaciones Rurales**

**Autores: Eduardo Ramírez y Julio Berdegué**

**Primera edición: Septiembre 2003**

**Diseño y Diagramación: Valerie Green y Gilles Cliche**

**Fotos: Pablo Solón, Gilles Cliche, Jane Green e IDRC Image**

© CopyLeft: 2003 Fondo Mink'a de Chorlaví.

Está permitido el uso y reproducción de esta publicación para uso personal o actividades de capacitación, educación e investigación. En estos casos, solicitamos la inclusión de una nota de reconocimiento de autoría al Fondo Mink'a de Chorlaví.

## **Sobre el Fondo Mink'a de Chorlaví**

---

El Fondo Mink'a de Chorlaví fue creado en el año 2000 con el auspicio del programa Minga del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá), la Organización Intereclesiástica de Cooperación al Desarrollo (ICCO, Holanda), la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP) y de Rimisp (Chile).

El objetivo general del Fondo Mink'a de Chorlaví es facilitar procesos de aprendizaje que incrementen la calidad y la eficacia de las intervenciones públicas y privadas dirigidas a mejorar el manejo de los recursos naturales, disminuir la pobreza rural y promover el desarrollo rural sustentable en América Latina y el Caribe.

En respuesta a la Convocatoria 2001, se recibieron 125 propuestas de 18 países de la región, de las cuales se seleccionaron 12 proyectos en 9 países, que fueron ejecutados durante el año 2002. Concluidos los proyectos, se realizó una conferencia electrónica en la que participaron 650 personas de todos los países de América Latina y el Caribe y de otras regiones. El documento que se presenta a continuación es la síntesis de todo este proceso, construida colectivamente.

Mayor información sobre la Convocatoria 2001 y sus resultados se encuentra en:

<http://www.FondoMinkaChorlavi.org/ac>

Los cambios en las funciones y la estructura de los estados nacionales han devuelto a la sociedad civil responsabilidades sobre una amplia gama de temas que hasta hace 10 o 20 años eran considerados parte de la función pública. La liberalización, la globalización y la apertura de las economías latinoamericanas han creado restricciones y, a la vez, oportunidades para las poblaciones rurales. El avance de la democracia genera mayores espacios para la acción de la sociedad civil, a la vez que estimula la expresión de diversas manifestaciones ciudadanas en todos los ámbitos de la vida nacional.

Diversos grupos, poblaciones, comunidades y organizaciones rurales recurren a la acción colectiva para enfrentar este nuevo escenario. Son muchos los éxitos y los logros alcanzados, pero también son numerosas las iniciativas que se han visto frustradas por diversos motivos.



La comprensión de las causas de éxitos y fracasos de las estrategias de acción colectiva debe ser una fuente principal de aprendizaje para mejorar las intervenciones públicas y privadas orientadas a abatir la pobreza, modificar los sistemas de exclusión, promover el desarrollo rural sustentable y mejorar el manejo de los recursos naturales.

Para contribuir a la comprensión de estos factores, el Fondo Mink'a de Chorlaví organizó un concurso de proyectos sobre el tema 'Estrategias de Acción Colectiva y Mejoras en las Condiciones de Vida de las Poblaciones Rurales'. El presente documento es el producto final de un proceso de sistematización y reflexión crítica a partir de 12 experiencias de acción colectiva, enriquecido con un amplio debate a través de una conferencia electrónica.

## El sentido último de la acción colectiva

Existe la necesidad de superar definitivamente la visión de la acción colectiva como expresión de la utopía comunitaria o de la lógica colectivista. La visión idílica de la comunidad rural, indígena-campesina, como germen de una sociedad libre, justa y solidaria, cada vez se compadece menos con la realidad, especialmente frente a los procesos de urbanización, liberalización y globalización.

El desarrollo rural requiere la solución de problemas que pertenecen a la esfera de lo público. En el plano material y de la transformación productiva, se presentan problemas de coordinación en las cadenas productivas, de acceso a mercados caracterizados por fuertes barreras de entrada, como los mercados orgánicos, o por carencias de tierra y de financiamiento, que no pueden ser resueltos mediante la pura acción individual. En sociedades tan desiguales, los avances en el ejercicio de la ciudadanía y la democracia requieren de la movilización social.



En consecuencia, se propone una imagen más realista de la acción colectiva como una estrategia instrumental orientada al logro de objetivos particulares que corresponden a bienes públicos. En este enfoque, hay tres elementos nuevos que se destacan:

- la acción colectiva no se justifica en si misma, lo que hace pertinente y necesario preguntarnos por su eficacia
- la acción colectiva no sustituye a la acción y la responsabilidad individual sino que necesita de ellas
- la acción colectiva no es ubicua y permanente sino coyuntural

La acción colectiva sigue siendo necesaria para el desarrollo de una sociedad más justa e incluyente.

## Articulación de objetivos

Las estrategias de acción colectiva pueden clasificarse según sus propósitos principales, de la siguiente manera:

- mejorar los ingresos u otra dimensión del bienestar material inmediato de los grupos involucrados
- modificar las relaciones sociales en el interior de poblaciones rurales específicas y, en particular, las relaciones de poder
- influir sobre las políticas públicas para ampliar las oportunidades de desarrollo y debilitar o superar los mecanismos de exclusión y discriminación

Otros objetivos que se pueden agregar son:

- desarrollo de las capacidades de los individuos (capital humano)
- fortalecimiento de las organizaciones
- construcción de redes y concertaciones sociales
- profundización de normas y valores como la solidaridad, la reciprocidad y la confianza, que contribuyen al logro del bien común (capital social)



En el pasado, estos objetivos tendían a ser considerados como instrumentales. Hoy en día, reconocemos que son objetivos valiosos en si mismos y particularmente indispensables, tanto para la superación de la pobreza como para la profundización de la democracia en nuestras sociedades. A su vez, el logro de los objetivos y propósitos de la acción colectiva es progresivo por su propia naturaleza.

Es indispensable comprender e incorporar a las políticas y proyectos de apoyo a la acción colectiva la noción de que el capital social y el capital humano no se transfieren en forma lineal desde los agentes externos hacia los involucrados en la acción colectiva. Para desarrollar tales capacidades, es imprescindible promover y facilitar procesos de aprendizaje social, a través de los cuales los grupos, comunidades u organizaciones rurales vayan desarrollando progresivamente sus capitales humanos y sociales.

## Los tiempos de los distintos actores

Surge de lo anterior que los tiempos requeridos para obtener resultados en la reducción de la pobreza, la modificación de relaciones sociales, la profundización de la democracia y la ampliación de los espacios de ciudadanía, no pueden ser de corto plazo. Existe una contradicción entre la eficacia y el efectismo que, con demasiada frecuencia, buscan los gobiernos, los donantes y los agentes externos. De ahí que las políticas de muchos donantes o gobiernos, que exigen "impactos mensurables y visibles" al término de un proyecto de corto plazo, no lograrán probablemente sino agravar el problema que pretenden resolver.



El predominio de la lógica del efecto visible a corto plazo lleva a que las acciones se concentren en donde es posible obtener tal resultado, en desmedro de los más pobres, de las zonas más deprimidas, de los grupos más marginados y discriminados y de los objetivos más complejos, cuyos procesos exigen plazos mayores.

Tal lógica genera 'seudo-acciones colectivas' o meras construcciones artificiales y pasajeras, funcionales a los objetivos y necesidades de algún proyecto o política de origen externo. Los proyectos que se proponen, por ejemplo, reducir en forma sustancial la pobreza o reducir las desigualdades de género en tres o cinco años, por lo general, están condenados al fracaso porque no han comprendido que ciertos objetivos solo pueden abordarse con una lógica progresiva de construcción de capacidades y de logro de objetivos de creciente complejidad. **Es necesario apoyar este enfoque progresivo de obtención de capacidades y objetivos en las estrategias de acción colectiva.** Se ha vuelto imprescindible preguntarnos, medir y rendir cuentas sobre la eficacia de las estrategias de acción colectiva que promovemos.



## **La complementariedad de distintos tipos de acciones colectivas**

La naturaleza de las estrategias de acción colectiva depende del tema planteado como objetivo principal (ingreso y bienestar material, relaciones sociales, ciudadanía y democracia). Hay formas de acción colectiva de naturaleza diferente, por ejemplo, proyectos de desarrollo económico local y movilizaciones sociales con fuerte contenido político que, en la práctica, pueden ser complementarias entre sí y formar parte de una misma estrategia general de desarrollo.

Un proyecto productivo o la toma de una carretera, como ejemplos de modalidades diferentes de acción colectiva, pueden ser complementarios entre sí cuando contribuyen a la construcción social de una identidad compartida, es decir, la visión de un futuro deseado y un proyecto para llegar al mismo. Esta construcción de identidad local es importante en el marco actual de globalización, no sólo porque genera un sentido de pertenencia que ayuda a enfrentar y procesar el ritmo vertiginoso de los cambios, sino porque **la identidad local puede ser también un instrumento para la inserción exitosa en el mundo globalizado.**

Este proceso local de construcción de la identidad y de un proyecto común es también importante como mecanismo para amplificar las acciones colectivas y llegar a incidir en políticas públicas locales, regionales o nacionales. Por otra parte, hay ejemplos de cómo la acción colectiva puede amplificarse en un sentido negativo, como en los procesos de movilización y organización social que han conducido a la creación de sistemas políticos clientelistas y corporativos.

## ¿Mejoramiento de las condiciones de vida de quién?

Cuando evaluamos los efectos de la acción colectiva sobre las condiciones de vida de las sociedades rurales, es importante preguntarnos sobre la distribución de los efectos entre distintos estratos o grupos en el interior de esas poblaciones. La experiencia demuestra que **es equivocado suponer que la acción colectiva resuelve por sí misma los problemas de relaciones de poder e inequidad en el interior de los grupos involucrados.**



Las evidencias apuntan, más bien, en sentido contrario: muchas veces la acción colectiva profundiza las diferencias porque aquellos que parten con mayores capacidades en términos de capital humano, físico, financiero, social o natural, tienden a ser los que acceden luego a mayores y mejores oportunidades y capturan una mayor proporción de los eventuales beneficios de la acción colectiva.



Lo anterior se evidencia, en forma especial, en el caso de la equidad de género, donde numerosos proyectos muestran magros resultados. Como norma general, al parecer, la acción colectiva rural no ha tenido suficiente impacto en reducir la desigualdad de género.

**¿Este fracaso se debe a que dichas acciones no incorporan el instrumental teórico y metodológico disponible en enfoque de género o es porque dicho instrumental no está siendo tan efectivo como suponemos?**

Si se desea que la acción colectiva contribuya a modificar las relaciones de poder en el interior de los grupos que la llevan a cabo, es indispensable hacer explícito tal objetivo y poner en práctica principios, criterios y actividades tendientes a tal efecto.

## Factores de éxito y elementos de sostenibilidad

La eficacia y la sostenibilidad de las estrategias de acción colectiva dependen de tres tipos de factores:

### Internos

Las relaciones entre los participantes y entre ellos y los grupos u organizaciones que canalizan la acción colectiva están determinadas por:

- Los **valores compartidos** por los participantes en la acción colectiva, entre los cuales resaltan la solidaridad, la honestidad, la reciprocidad y la confianza, todos ellos en contraposición al individualismo.
- Las **normas de conducta** de los participantes de la acción colectiva, entre los cuales se destacan el cumplimiento de compromisos, la disciplina, el respeto, la apertura al diálogo y la disposición a la autocrítica.
- Los sistemas de **reglas formales** que rigen las relaciones dentro de la organización o grupo que emprende la acción colectiva, como los que definen los deberes y derechos de sus integrantes, la distribución de los beneficios y costos de la acción y, en especial, los que permiten prevenir y castigar casos de corrupción.



- Los **mecanismos internos** de la organización o grupo para asegurar el cumplimiento de los acuerdos, compromisos y reglas formales que rigen las relaciones entre los participantes, entre los cuales se destacan diferentes tipos de incentivos económicos y simbólicos, de reconocimiento por la comunidad, grupo u organización, junto con una adecuada estructura de sanciones a aplicar en casos de incumplimiento.
- La existencia de **liderazgos innovadores** capaces de conducir el desarrollo colectivo para contribuir no sólo al éxito de la acción colectiva, sino que a su sostenibilidad.

## Externos

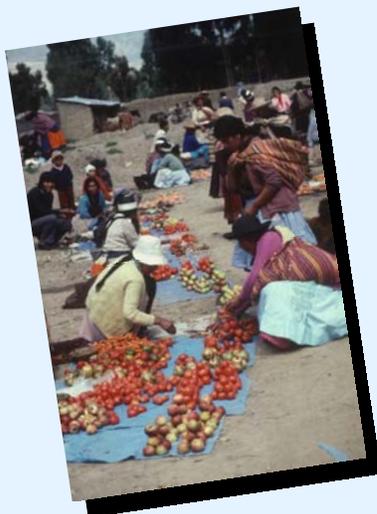
Las relaciones entre las organizaciones que realizan la acción colectiva y otros actores sociales con una incidencia directa sobre esta, están determinadas por:

- La capacidad de articulación y cooperación con agentes diversos. La acción colectiva será exitosa si no es producto de que la organización o grupo campesino, indígena o rural, se haya convertido en el centro de atención de una serie de organismos dedicados a ofrecer diferentes apoyos. Por el contrario, la concertación a la que están obligadas todas las partes, implica ceder espacios y beneficios en procura de acuerdos amplios, para que todos puedan vivir y competir en un mundo más interrelacionado.
- La existencia de ‘motores de sostenibilidad’ generadores de incentivos que estimulan la permanencia y continuidad de las estrategias de acción colectiva. Estos son los mercados dinámicos, cuando la acción colectiva busca mejorar las condiciones materiales de vida de los pobres rurales, y son los movimientos sociales más amplios, cuando se busca la reivindicación política de las comunidades rurales.



## De Contexto

El marco de incentivos, oportunidades y restricciones en el cual las organizaciones conciben, planifican y realizan las acciones colectivas, se caracteriza por:



- En el plano cultural, el cambio del paradigma comunitario por modelos individualistas de desarrollo, con algunos espacios para el nacimiento de modelos de cooperación bajo el paradigma de la solidaridad.
- En el ámbito económico, la eficiencia y la competitividad como condición de la supervivencia como agente económico, con un espacio difícil pero factible de acción colectiva en torno a la idea de ‘cooperar para competir’.
- La democracia como sistema político predominante, en lo nacional y en lo local, con cambios y movilizaciones que favorecen la profundización de la democracia y la expansión de la ciudadanía.

## Conclusiones

La acción colectiva se desarrolla en un nuevo contexto y bajo la influencia de nuevos paradigmas. El contexto es crecientemente más individualista, el paradigma cada vez más alejado de la utopía comunitaria. Como en todo nuevo escenario, hay problemas nuevos, pero también nuevas posibilidades y oportunidades. Es fundamental entonces generar nuevos marcos interpretativos, que nos ayuden a comprender y a mejorar nuestra acción desde diferentes interpretaciones de la realidad.

La acción colectiva es necesaria para dar respuesta a necesidades individuales y sociales que pertenecen al ámbito de la vida pública y que no tienen posibilidad de solución si las formas de acción social se reducen a aquellas propias del neoliberalismo. Son los principios de solidaridad y cooperación los que sustentan la acción colectiva.



Las estrategias de acción colectiva en el sector rural apuntan, por lo general, a uno o más de tres tipos de objetivos principales: el mejoramiento de las condiciones materiales de vida, la modificación de las relaciones de poder en el interior de los grupos, comunidades u organizaciones rurales, y la profundización de la democracia y la ampliación de la ciudadanía. Son objetivos complejos cuya realización plena demanda la existencia o el desarrollo de capacidades sustentadas en el capital humano y el capital social. Estas capacidades no son transferibles en forma lineal desde afuera hacia el interior de los grupos comprometidos en la acción colectiva, sino que surgen de procesos de aprendizaje social que, a su vez, requieren tiempo suficiente para su maduración.

De lo anterior se desprenden dos conclusiones. Primero, las estrategias de acción colectiva requieren formas de organización basadas en un principio de alcance progresivo de sus objetivos, desde los de menor complejidad (construcción de capital humano y capital social), a los de mayor complejidad (eliminación de la pobreza, modificación de las relaciones de poder, profundización de la democracia). Segundo, las políticas y estrategias de algunos organismos internacionales, gobiernos e instituciones donantes, que reclaman impactos inmediatos y visibles en tres a cinco años para objetivos complejos, podrán ser efectistas pero no eficaces y, mucho menos, sustentables.

La acción colectiva no asegura por sí sola el logro de la equidad en la distribución de las oportunidades o los beneficios entre los distintos segmentos y estratos en el interior de los grupos, comunidades u organizaciones rurales. En particular, la experiencia indica que la acción colectiva rural no ha tenido las consecuencias implícitamente esperadas en la promoción de la equidad de género. Por el contrario, la acción colectiva conduce, con frecuencia, a la profundización de las desigualdades en el interior de las sociedades rurales. Si se pretende modificar las relaciones de poder en un sentido de mayor equidad, hay que proponérselo en forma explícita y poner en práctica acciones de la magnitud necesaria para alcanzar esa finalidad.



El éxito o fracaso de las estrategias de acción colectiva dirigidas al mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones rurales, depende de factores internos --valores, normas de conducta, sistemas de reglas formales, mecanismos para asegurar el cumplimiento de las reglas y compromisos y tipo de liderazgo--, externos --comunicación y concertación de múltiples actores, vínculos con 'motores de sostenibilidad' de la acción colectiva-- y de contexto --en el plano cultural, individualismo *versus* solidaridad; en el plano económico, competencia *versus* cooperación; y, en el plano político, autoritarismo *versus* democracia.